

EL MUSEO UNIVERSAL.

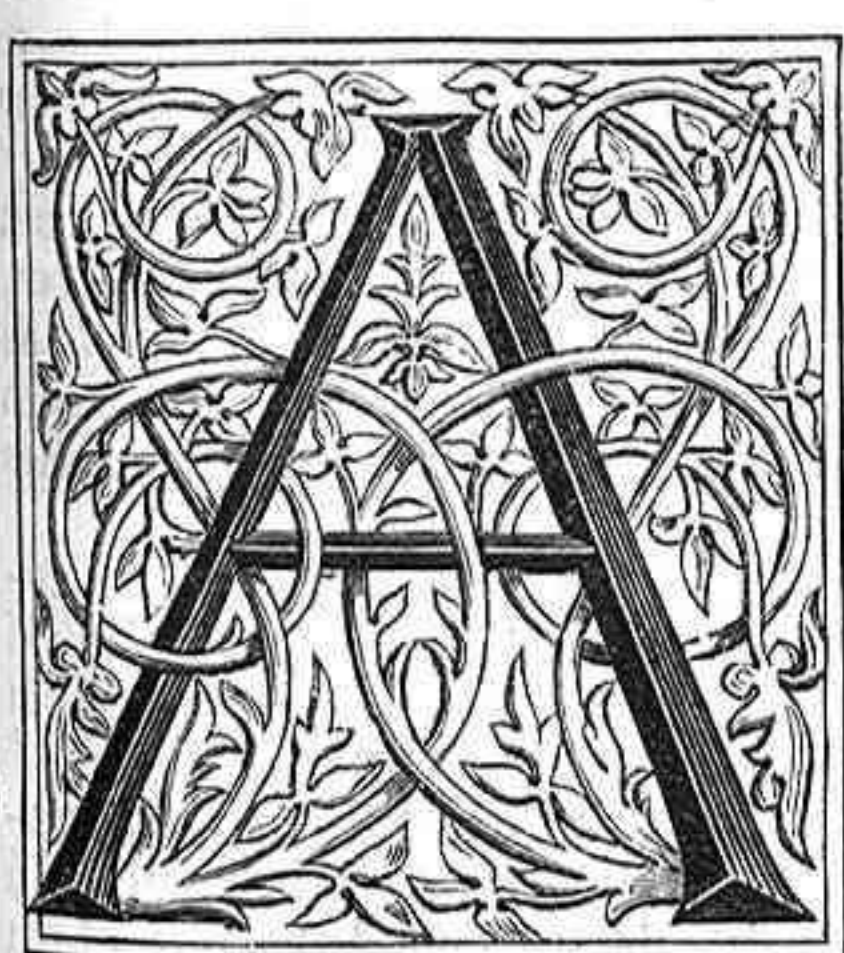
NUM. 51.

PRECIO DE LA SUSCRICION.—MADRID: por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs., un año 80 rs.

MADRID 17 DE DICIEMBRE DE 1865.

PROVINCIAS.—Trés meses 28 rs.; seis meses 50 rs. un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO Y ESTRANJERO, un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA, 10 á 15 pesos. AÑO IX.

REVISTA DE LA SEMANA.



A decir de los periódicos ingleses desesperada es la posición del emperador Maximiliano en Méjico, y aun aseguran, que no tardará mucho tiempo, sin que tenga que abandonar aquel país. Contrasta este lenguaje con el de los periódicos franceses, que afirman todo lo contrario, y como es axioma reconocido,

que de la discusión sale la luz, seguiremos á oscuras hasta que la luz de la discusión nos alumbre, ó, y es mas seguro, hasta que el tiempo, gran maestro de verdades, en su lenguaje irrefutable nos la diga.

Lo que parece cierto es que los juaristas atacaron la plaza de Matamoros con 11 cañones y cuatro ó seis mil hombres y que han sido rechazados y derrotados por el general Mejía, que ha fusilado á 62 prisioneros en virtud de la declaración del gobierno imperial de que, concluidos los poderes presidenciales de Juárez, ya no debían considerarse las partidas juaristas mas que como partidas de bandoleros.

No creemos que uno de los beligerantes tenga facultad para declarar el carácter con que pelea el otro, y menos de condenar á muerte, contra toda humanidad y contra el derecho de gentes, á los prisioneros. Probablemente los juaristas se vengarán con sangrientas represalias, y la guerra tomará el carácter bárbaro de las que sostienen las tribus salvajes; porque si ellos son fusilados, porque los imperialistas afirman que concluido el plazo que debía durar el cargo de presidente de la república en Juárez, carece de legitimidad su opo-

sición; en cambio ellos niegan que Maximiliano la haya tenido nunca para gobernar, y si unos fusilan porque ha concluido, otros fusilarán, porque no ha empezado.

Notable cosa es que cuanto mas andamos por el camino de la civilización, mas crueldad se ostenta en las guerras civiles. Léanse las páginas de la de Méjico, la sostenida por los ingleses en la India contra los cipayos, la finalizada en Jamáica; y el ánimo se sobrecoge al meditar en la mucha sangre derramada y sobre todo en la crueldad é indiferencia con que se derrama.

Verdad es que Inglaterra celebra ahora *meetings* á fin de que se castigue á las autoridades de la Isla; pero esto de los *meetings* es música celestial, que desprecia el gobierno inglés cuando no quiere hacer una cosa, y que le sirve de pretexto cuando á sus miras interesa cometer alguna felonía apoyado en la *opinion pública*, espresada en los *meetings*, promovidos siempre por media docena de personajes.

A fe que en la pérdida del *Bull-dog*, no ha esperado el gobierno á que los *meetings* espresasen la opinion pública, y se ha apresurado á desaprobado la conducta del capitán y le ha sujetado á un consejo de guerra. La diferencia es inmensa; el gobernador de Jamáica ahorcando á 2,000 negros, ha conservado la isla; el capitán del *Bull-dog*, cañoneando la ciudad del Cabo, ha perdido su buque; hé aquí la clave.

Ha salido en Lóndres una caricatura que espresa bien las medidas tomadas en Jamáica por las autoridades militares. Un general rubio, gordo, colorado y molesto, está apoyado en un buque tirando con todas sus fuerzas de una cuerda pasada por una polea: en el otro extremo se ve colgando un negro, que bien examinado, aparece tener por cuerpo, una isla; por brazos, montes; por cabeza, las cimas de un grupo de palmeras; por cuello, el remate de los troncos. Lleva el ahorcador el nombre de *John Bull* y el ahorcado el de Jamáica; y por bajo el letrero latino: *sic semper*.

Con que ya sabemos el remedio de los filántropos britanos.

Mientras los ingleses tratan así á los negros libres, aquí nos dedicamos de lleno á predicar contra la esclavitud. Grande es el objeto y dignísimo; pero tememos que se tuerza; si llega á suponerse que estas reuniones no tienen un fin humanitario, sino un fin político; si lo que debe ser cuestion social se convierte en arma de partido.

El 10 á la una de la tarde tuvo lugar en el teatro de

Variedades la primer junta abolicionista. Habia señoras. ¡Cuánto nos agrada el bello sexo repasando ropa los seis dias de la semana, y rezando el sétimo, y cuidando de su marido y de sus hijos el séptimo y los seis! Ocupaba la presidencia el señor Segovia, y leyóse una lista de estranjeros que se adherian al pensamiento de la junta.

El señor don Tristan Medina manifestó su disgusto, porque no habia resonado un aplauso siquiera á la enunciaci6n de ilustres nombres estranjeros, y para evitar esto rogó á las señoras que permitiesen á los hombres estar cubiertos.

La resoluci6n dada por don Tristan Medina al problema de los aplausos, me hace esperar que tambien la dará aquel estudiante de matemáticas que se le propuso el siguiente: dado que un hombre tenga patilla negra y ojos azules ¿en cuánto tiempo podrá comerse una perdiz estofada?

Si era falta de cortesía el no aplaudir á los abolicionistas, no comprendemos cómo se repare la falta con ponerse el sombrero, es decir, con la descortesía de cubrirse donde hay señoras; y además descortesía por descortesía, preferimos la primera.

Y siguió el señor Medina manifestando, que si dentro de poco tiempo no hay 100,000 hombres libres en las Antillas será por culpa de las damas españolas. Doble contra sencillo ponemos nosotros, á que si las damas españolas fueran á las Antillas, dentro de un año lo que habr4 allí serán 100,000 esclavos mas: en donde habria 100,000 menos, seria en España: díganlo sino esa infinidad de pollos cautivos de la gracia de las madrileñas, de la sal de las andaluzas, de la distinción de las valencianas.

Pero en fin, disimulemos al padre Medina, que es natural que no esté muy ducho en materias de mujeres y esclavitudes: si lo estuviese, sabria que damas españolas y hombres libres á su lado, son cosas incompatibles.

Y mas ahora que el género se vende caro; porque, segun noticias recientes, en Austria están turulatos y acontecidos con el resultado de la estadística. Acaban de averiguar que desde un treintenio disminuye el sexo femenino en trescientas individuos por año, y se teme, que llegue el dia en que los hombres vayan por las calles de Viena preguntándose ansiosos ¿sabe usted dónde hay una mujer?

Verdad es que existiendo 18 millones de ellas en Austria, se necesita para la estinción femenil el transcurso

de 60,000 años; pero esto no importa; precaver es mejor que remediar.

Por eso el comercio, que siempre está ojo avizor, va á dedicarse á la importacion de solteras de todos los países, como acontece en Calcuta, especialmente de Francia y España donde parece que sobran mas de la mitad.

S. M. la reina llegó á esta córte desde el Pardo el jueves, mejorada de sus dolencias: para el día 27 se espera á los reyes de Portugal, que han retardado su viaje por la muerte del anciano rey de Bélgica acaecida casi al cumplir los 75 años, de edad (nació en 26 de diciembre de 1790) y á los 34 de reinado. ¡Descansen en paz!

No sucederá esto á las cenizas del suave poeta Melendez Valdés, que van á ser trasladadas de Francia donde falleció á la sacramental de San Nicolás de esta córte. ¡Oh! dulce ha de ser descansar eternamente entre los suyos, y no quedar sepultado en tierra extranjera.

Pero antes de que esto suceda ya hemos tenido otros funerales, que si han arrancado llanto, ha sido solo á los músicos y aficionados, gente de flaco corazón, y de blandos lagrimales. La *Sonámbula* fue asesinada alevosamente en el Teatro Real, el 9 de los corrientes: los abonados se entusiasmaron y espresaron su entusiasmo en toda clase de metros, predominando las *silbas*, que se repitieron *usque ad delirium* en la noche siguiente, en que por una ronquera repentina de la señora Rey Balla se anunció á los espectadores que no había funcion y tuvieron que largarse mohinos á gozar de los tranquilos placeres del hogar doméstico.

El pobre empresario, el Caballero del Saz Caballero, tiene contra sí á los periodistas, porque les dá butacas dobles y han imaginado (injustamente en nuestro concepto) que quería sobornar sus plumas; y al público porque les dá mala compañía y como por lo general es tan honradote y bonachon, las malas compañías le asustan y las rehuye.

¡Ah si pudiera el señor del Saz *encreosotar* á todas estas sabandijas, hasta que no quedará una!

Porque habeis desaber lectores que Mr. Bechamp ha descubierto que unos granos de creosota diluidos en un cubo de agua son el insecticida mas infalible que se ha descubierto; no habiendo bicho que resista á este antiséptico. De seguro si los lectores fueran insectos, lo que escribo seria un verdadero extracto de creosota; porque leo y releo lo escrito y no me gusta. A ejemplo de la diputacion de Navarra, que porque no le han salido á gusto las elecciones hace ó trata de hacer dimision en masa, dimito yo tambien y dejo la pluma hasta la semana que viene.

Por la revista y la parte no firmada de este número.
LEON GALINDO Y DE VERA.

LA ISLA DE ISLANDIA.

En el extremo Noroeste de la Europa, en medio de un mar siempre agitado por las tempestades de los climas polares, se halla situada la isla de Islandia cuyo suelo parecen disputarse la nieve y la lava abrasada de los volcanes y cuya formacion se debe indudablemente á las revoluciones volcánicas, pues no solo hay aun en el día tres volcanes en actividad en la isla, sino que por todas partes se encuentran vestigios incontestables de cráteres ya estinguídos.

En la parte septentrional de la isla cerca del punto de comercio llamado Siglefiord, se cuentan nueve de estos cráteres ya estinguídos, que á una altura de 800 pies sobre el nivel del mar se hallan rodeados de masas inmensas de lava antigua y trozos de rocas hechas pedazos. Sin embargo, aunque como hemos dicho, todos estos volcanes se hallan ya estinguídos y no despiden humo ni llama, hay á cierta profundidad de su superficie un combate de los elementos que se nota á veces por ruidos subterráneos y por sacudidas mas ó menos violentas que frecuentemente hacen desprenderse de las cumbres de los montes bloques inmensos de rocas que precipitándose con estruendo en los valles destrozan las casas que encuentran á su paso y muchas veces causan la muerte de hombres y de animales; pero estos temblores de tierra que arrancan masas de rocas colosales pocas veces destruyen las cabañas de tierra de los habitantes del país. Se debe considerar á todo el Norte y el Oeste de Islandia como una sola roca cuyas partes forman cadenas entre sí ó se hallan aisladas en forma de pirámides. Las cordilleras de Islandia no imponen como las montañas de Suiza por su altura considerable, puesto que con pocas escepciones no se elevan á mas de 2,000 á 3,000 pies y sin embargo el aspecto de estas masas de rocas es mucho mas romántico y extraño que el de los montes de Suiza. Estas rocas aparecen con todas las formas mas diversas y por la dureza de sus líneas de sol y sombra se pueden distinguir desde lejos con toda claridad. Las regiones superiores de estos montes se hallan cubiertas de nieve todo el año y algunas de ellas tienen encima una capa de hielo trasparente y de un resplandor azulado cuyo brillo *al sol de la media noche* del mes de julio, da un encanto verdaderamente mágico al paisaje.

Todos los valles de la Islandia, bien sean del Norte ó del Sur, del interior del país ó de la costa, tienen una

marca característica que les es comun; á saber, una formacion especial de su suelo que se eleva continuamente en mil pequeñas prominencias, que muchas veces como si estuvieran formadas por la mano del hombre, se hallan dispuestas de un modo simétrico atravesando todo el valle; al paso que en otros puntos están distribuidas caprichosamente, presentando los mas estraños laberintos. Estas prominencias no son de rocas, sino que están formadas por la tierra propia de Islandia. Esta tierra de un color encarnado oscuro desciende á veces hasta unos 8 pies de profundidad y contiene en sí muchos restos de madera de la antigüedad. En Siglefiord y en otros puntos se encuentran restos de esta madera que parece ser de una clase parecida á la de una de las variedades de pinabetes de Alemania: por lo regular es de cuatro á cinco pulgadas de gruesa y en general bien conservada, aunque algunos de los pedazos que se hallan cerca de los pantanos, están ya en un estado fósil. Es muy posible que la considerable cantidad de hierro que contiene el agua del pantano, sea la que produzca esto; porque la misma agua tiene en su superficie un musgo muy crecido y del mas brillante verde. Estos pantanos son en general de mucha extension y muy profundos y el verde engañoso que cubre sus aguas, es á veces de un gran peligro para los viajeros que creen que es un prado.

Lo aterrador de la naturaleza inanimada de Islandia está dulcificado en parte por la multitud de arroyos y rios que se precipitan de sus rocas. Aunque no muy anchos ni muy profundos, estos rios y arroyos no ceden en fuerza destructora á ninguno de los del globo. En su curso forman magníficas cascadas precipitándose despues con la mayor velocidad en un lago ó en el mar. La mayor parte de estas aguas son sumamente cristalinas, ligeras y agradables; otras por el contrario, tienen un color blanco ó encarnado y no son potables. Tanto las fuentes, como los rios suministran una excelente agua potable, y sobre todas la fuente de la isla de Drangey está considerada como un refrescante muy bueno. Como ya hemos dicho, la mayor parte de estas aguas van al mar ó á lagos de agua dulce, que se hallan situados en la proximidad de la costa.

Es sumamente notable el lago llamado Myvatn que se halla á 10 millas de la costa septentrional de la isla, y que forma un verdadero mar interior cuyas orillas, como igualmente las cercanías en muchas millas á la redonda, están formadas de lava. El Hofdivatn se halla colocado en la situacion mas romántica y pintoresca, pues una estrecha faja de tierra, que le rodea por las tres cuartas partes de su circunferencia, es la única cosa que le separa del mar; y en medio del mismo lago se eleva una roca de forma igual y pendiente, como una columna que sale del centro de las aguas. Las cercanías del lago presentan un aspecto agradable por el verde de la yerba que las cubre. Son notables además el Mícklevatn por una pequeña isla que tiene en su centro, y á la que dan el nombre de isla de los pájaros, por los muchos que hay en ella; y el Bardivatn ó Frelivatn por sus truchas y salmones. En las cercanías de este último lago se hallan tambien muchos manantiales termales, de los cuales uno solamente brota agua hirviendo, pues los otros no dan mas que agua caliente y un viajero moderno refiere que necesitó un cuarto de hora justo para poder cocer en el agua de una de estas fuentes un huevo del pájaro llamado en el país *Kria*, (sterna arctica.) Tanto el agua de éstas, como la de algunas que están situadas en Skagesyssel y que son tambien termales, carece absolutamente de olor, color y sabor aunque deposita en las piedras que están á su alrededor y en la misma tierra una materia granulada, blanquecina, de azufre, que carece tambien de gusto como el agua.

Los tres manantiales termales entre Akurirey y el lago Myvatn tienen otras propiedades, pues despiden á cierta altura periódicamente su agua turbia, gruesa y de mal sabor; así por ejemplo, la mas meridional de las tres, cada cinco minutos despide su caño de agua de cuatro pulgadas de grueso á unos cinco pies de elevacion. Las otras dos no tienen marcado su periodo con la misma precision que ésta, pero en las tres la erupcion va acompañada de un ruido especial en el interior de la tierra.

Los islandeses se dedican bastante á la pesca sobre todo en algunos puntos; pero en la realidad la ocupacion principal es la caza de ciertas aves que allí se encuentran en grande abundancia. A veces la superficie del mar esta cubierta con una multitud inmensa de aves marinas que en bandadas de muchos centenares se mecen en las olas del mar para buscar allí su alimento. Otras veces se las ve volar desde la tierra al mar y de éste al punto en donde hacen su cria; todas estas aves son de la mayor importancia para los habitantes del país, no solo por sus huevos, que casi sin escepcion son todos excelentes, sino porque sus plumas son un manantial de riqueza para los naturales del país.

El ave mas apreciada de todas éstas es el ánade, *anas molissima*, que proporciona considerable ganancia. En casi todos los lagos de agua dulce se han formado artificialmente pequeños islotes de piedras, en los cuales estas aves tienen medio de poner sus huevos, por lo que á veces en uno solo de estos islotes se encuentran 400 ó 500 pares de ánades, haciendo su cria;

teniendo en cuenta que cada una de las hembras suministra por término medio cuatro huevos por semana ó cuatro ó cinco puñados de plumon bueno que tan apreciados es en todo el mundo; de modo que el propietario de uno de estos islotes tiene una renta segura, que es de suma importancia en un país tan pobre. Esta renta vendrá á ser de unos 4,000 reales de nuestra moneda, lo cual en Islandia es una cantidad muy considerable. Los nidos de los ánades duran desde el fin de mayo hasta la primera mitad de agosto y por lo regular pueden sacarse su contenido dos veces por semana. Las aves al verse robadas hacen un ruido tan terrible y dantales silbidos, que el hombre que no está acostumbrado á ello se queda asustado y trata de alejarse cuanto antes de aquel paraje. Estas aves ponen muchas veces sus huevos que son grandes y de un azul verdoso, en los arrecifes y rocas aisladas del mar á donde los pescadores van á cogerlos con peligro de su vida. Las plumas de estas aves no se buscan, ni se pagan tanto como las de las aves de agua dulce. Fuera del tiempo en que se hallan en celo, huyen en general de los hombres y se reúnen en bandadas yendo siempre delante los machos para advertir á las hembras, por medio de un grito particular, cualquier peligro que amenace.

El ánade es la única ave cuya caza no está permitida en Islandia y esta prohibicion es mas fácil de cumplirse porque la carne de este animal no tiene nada de agradable; aunque los demás anfibios de Islandia, tales como los gansos y los patos sirven para hacer excelentes asados. Los huevos del ave llamada *kria* por los naturales del país, son tambien un alimento muy apreciado de los islandeses: en general se encuentran con mucha frecuencia, y un viajero moderno refiere, que en un islote natural del Mícklevatn, vió en una sola mañana mas de seis mil de ellos. El cogerlos es una operacion sumamente molesta, porque además de hacer los padres un ruido tan terrible y atronador con sus gritos, á veces se lanzan tambien á la cabeza del que vá á llevarlos, y le azotan fuertemente con sus alas. En Islandia se encuentra tambien el cisne llamado cantor y algunas aves terrestres, aunque en corto número. Con respecto á cuadrúpedos, se hallan dos clases de zorros polares que los distinguen por el color de su piel, el uno blanco y el otro azul. La piel de este último es sumamente apreciada y en general se paga bastante cara. Además se encuentran ovejas y carneros en abundancia, ganado vacuno, caballos de poca alzada, pero vigorosos; y renegíferos, llevados allí de Laponia, hará unos doscientos años. A veces, durante el invierno, suelen ir en grandes pedazos de hielo que bajan de los mares del polo y de la Groenlandia, grandes osos polares que trepan á lo mas alto de los montes para buscar en ellos su alimento. Hay tambien en Islandia una raza de perros especia al país, pero en toda la isla no se encuentran cerdos, porque los islandeses tienen aversion á su carne.

En Islandia hay pocos insectos; en general apenas pueden contarse mas que los mosquitos, que no son tan molestos como en nuestros climas; las moscas caseras, que se diferencian poco de las nuestras, y otras tres clases de las mismas que son cada una de un color, es decir, verdes, negras ó amarillas; la mayor de estas, será del tamaño de una avispa. No hay abejas en ningun punto de la isla, ni se conocen tampoco las mariposas diurnas, pero las hay nocturnas, que se las ve tambien de día desde el principio de junio hasta fines de julio.

La flora de Islandia no tiene importancia ninguna: apenas se hallan en la isla algunas violetas silvestres, siemprevivas, etc. Sin embargo, en la mayor parte de los distritos de la isla se halla el musgo que se emplea en la medicina con tanto éxito para las enfermedades de pecho.

La enfermedad de las patatas no se ha llegado á conocer en Islandia, aunque esta hortaliza se cultiva allí mucho. Hay además varias clases de coles, una cierta especie de nabos y otras hortalizas, aunque pocas.

El clima de toda la isla es muy duro durante la mayor parte del año; solo en los meses de junio y julio y á veces principios de agosto, la temperatura por el día sube á 25° Reaumur, por la noche sin embargo desciende mucho. Las tempestades con truenos son desconocidas en el Norte de la isla; hace veinte años que no ha habido ninguna; el granizo es muy frecuente y casi siempre descarga con gran violencia perjudicando á las iglesias y factorias, que son de madera, pero rara vez á las chozas de tierra.

El fenómeno mas notable que presenta la Islandia es la claridad de su sol de la media noche. Desde mediados de abril este astro permanece cada día mucho mas tiempo visible en el horizonte, hasta que desde fines de junio á fines de julio no llega á desaparecer, sino que á media noche se ve aun por lo menos una tercera parte de su disco: en esta posicion permanece un cuarto de hora y luego vuelve á subir hácia el zenith. La descripcion de un paisaje alumbrado por el sol de la media noche es imposible hacerla; ni el pintor mas diestro y de imaginacion mas poética podria representar la magnificencia de la naturaleza polar alumbrada por los rayos de un sol, que no llega á ocultarse en su ocaso; y que inunda con su claridad los picos salvajes y las rocas agrestes y cubiertas de hielo perpétuo de toda la isla. Las islas de Malmey y Drangey vistas desde el Haldí-

...presentan un aspecto mágico y extraño por sus masas de rocas casi negras, bañadas de un sol de color de púrpura, cuya sombra tiene un color de violeta oscuro, que contrasta con el color dorado y brillante que tiene la nieve.

En contraposición de este sol constante del verano, la noche de casi ocho semanas, de los meses de diciembre y enero es triste y lóbrega. En estos dos meses, el disco del sol apenas aparece sobre el horizonte; y el día y la noche no se diferencian casi por la luz. Afortunadamente, durante este tiempo, el cielo está despejado y las auroras boreales y la luz zodiacal que desciende del polo Norte con una claridad fosfórica, sirven para hacer mas soportable este crepúsculo casi perpetuo. Muchas veces, sobre todo cuando las tempestades del otoño, esta luz zodiacal toma un color rojo sangriento que da á todos los objetos de la naturaleza un aspecto y unas proporciones fantásticas.

La vida de los islandeses es triste; apenas hay alguna población que merezca el nombre de tal en toda la isla; al Sur se encuentra la ciudad de Reykiavik con 4,300 almas que es la mayor de toda la isla; la segunda por su población es Akuvirey al Norte con 300 habitantes. El resto del país no cuenta mas que caseríos en los que viven dos ó tres familias y á veces una sola. El país es pobre y escaso de recursos, sin embargo, el amor á patria es tan poderoso para todos los hombres, que los islandeses viven allí felices y contentos como si su país fuera el mejor del mundo.

A.

REPAROS A UNAS DEMOSTRACIONES

CRÍTICAS.

(CONTINUACION.)

GREGORIO HERNANDEZ DE VELASCO. Los doce libros de la Eneida de Virgilio, Príncipe de los Poetas Latinos. Traducida en octava rima y verso castellano.—Toledo 1553.

Libro 4.º:

«No de otra suerte el héroe valeroso
Es combatido.»

Libro 5.º:

«Al cual el héroe ilustre acompañado
Se vino á proseguir la bella fiesta.»

«El héroe valeroso
Torna con mayor brío á la batalla.»

«Tal el claro héroe con espesos golpes
Toca y retoca, bate y hiere á Dares.»

«Ni basta fuerza, maña ó diligencia
De los troyanos héroes.»

Libro 6.º:

«Misenos, héroe fortísimo...»

«Al punto el inclito héroe reconoce
Las aves de su madre, la alma Venus.»

«Sombras de héroes magnánimos defuntos.»

«Que cada cual dignísimo héroe era.»

«Magnánimos héroes que en un tiempo
Mas feliz y benigno habian nacido.»

Libro 7.º:

«Y de los claros héroes que aun entonces
En nuestra insigne Italia florecian.»

Libro 8.º:

«Y vase el héroe inclito á la cámara
De su huésped Enéas.»

«Mas el héroe troyano, conociendo
Que el celestial sonido era la seña...»

Libro 9.º:

«Asi va al cielo el héroe valeroso...»

Libro 10:

«Esta es la lista de los claros héroes
Y insignes capitanes.»

«Mas el héroe troyano no compensa
Palabras con palabras.»

«Y otras tres veces el héroe troyano...»

Libro 12:

«Turno de una parte,
De otra el héroe troyano.»

Después del poema, traduccion de unos versos de Augusto:

«Tanto héroe y tanto ilustre encarecido.»

En la tabla ó declaración de los nombres propios y lugares dificultosos (1):

«Héroes llaman los antiguos á los varones ilustres y de gran valor, que por sus hazañas grandes y virtud merecieron ser tenidos por iguales á los dioses, y de ahí cosa heroica.»

El Parto de la Virgen, poema de Sanázzaro, traducido por Gregorio Hernandez de Velasco.—Toledo, 1569.

Octava 8 del Parérgon:

«Los siete héroes que tiene á ambas manos...»

HERONIMO SEMPERE. Primera y segunda parte de la Carolea.—Valencia, 1559.

Primera parte, canto 1.º:

«De próceres y héroas rodeado.»

Canto 11:

«Allí se vió de héroas visitado.»

«El héroe sagaz luego responde.»

Segunda parte, canto 3.º:

«Los héroas y grandes cortesanos.»

Canto 4.º:

«En ella estaba Cárlos festejado
De próceres, de héroas y señores.»

Canto 5.º:

«De príncipes y héroas principales.»

Canto 7.º:

«Docientos entre príncipes y héroas.»

Canto 11:

«La majestad, el fausto y la pujansa
De héroas y de príncipes potentes.»

GIL POLO. Diana enamorada.—Valencia, 1564. Libro 3.º (Canto del Turia, octava 25.)

«Con sus héroes el gran pueblo romano
No estuvo tan soberbio y poderoso.»

DON LUIS ZAPATA. Carlo famoso.—Valencia, 1566.

Canto 10:

«Pues mas que entre héroas es la competencia.»

CRISTÓVAL DE VIRUÉS. Obras trágicas y líricas.—Madrid, 1609: con una aprobacion y licencia dadas en Milan á 26 de junio de 1604. Cancion á la muerte de don Juan (de Austria.) Fue en 1578.

«Que el alma de aquel héroe tan sublime,
Cuyo cuerpo mirais lecho ceniza,
En gloria eterna vive.»

ANTONIO PEREZ SIGLER. Metamorfóseos del excelente poeta Ovidio Nason.—Salamanca, 1580.

Libro 8.º:

«Aquesta viendo el héroe Calidonio...»

«Vale siguiendo el héroe Calidonio.»

Libro 11:

«Cercado de los héroes mas honrados.»

Libro 12:

«Este (vaso) tomando el héroe valeroso...»

Libro 13:

«Hasta tanto
Que en pie se levantó el héroe Laertio.»

FR. LUIS DE GRANADA. Introduccion del Símbolo de la Fe.—Salamanca, 1582. Parte 4.ª diálogo 7.º

«Y asi Platon dice que los que ofrecen su vida por defension de la patria, no se han de tener por hombres, sino por héroes, que es hombres divinos.»

FRANCISCO GARRIDO DE VILLENA. El verdadero suceso de la batalla de Roncesvalles.—Toledo, 1583.

Canto 1.º:

De los héroes del siglo á nos pasado...»

JUAN RUFO, Jurado de la ciudad de Córdoba.—La Austriada.—Madrid, 1584.

(1) Héroe ni es nombre propio, ni lugar dificultoso; pero no era voz vulgar; y tampoco lo serian (á lo menos á juicio de Gregorio Hernandez) otras comprendidas en la declaración, como afecto, alcantifa, ameno, aplauso, horrible, hospicio, indulto, redil, reo, tranquilo, tumulto y voluble.

Canto 1.º:

«Ni menos pensaré que esté á mi cargo
Hacer de aquellos héroes clara lista.»

Canto 21:

«Mas el conde Ariñan salió al camino
De su parte, y al héroe dijo aquesto...»

FERNANDO DE MENA. Historia de Teágenes y Cariclea, traducida de la que escribió Heliodoro en griego.—Madrid, 1615.—Tiene una aprobacion del año 1585.—Fol. 111. (Libro 4.º)

«Prohibiéndoles por decreto público las justas obsequias que se hacen al héroe Neoptolemo.»

LUIS BARAHONA DE SOTO. Las lágrimas de Angélica.—Granada, 1586.

Canto 9.º:

«Quedaran cual só el jóven orgulloso
Que osó antes que otro arar el Ponto Euxino,
Sin Tifi el pueblo de héroes temeroso,
Sin Tifi, guía y rector de aquel camino.»

LUPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA. Prólogo de Isabela, tragedia escrita por los años de 1586, impresa en el tomo 6.º del Parnaso Español, que coleccionó don Juan José Lopez de Sedano.

«Para cantar los nombres de los héroes...»

JUAN DE GUZMAN. Las Geórgicas de Virgilio, traducidas.—Salamanca, 1586.

Notaciones sobre la primera Geórgica:

«Mandólo entregar á Hipócrates... para que le diese heleanor... y estando mas en su juicio fuese recibido en el ayuntamiento de los héroes.»

«Nos era lícito por cierto tiempo determinado estar en la isla entre aquellos héroes.»

«Luego que Radamanto oyó esto, puso á los principales héroes en la ribera en un escuadron.»

«Vinieron los varones ilustres y excelentes héroes á conseguir la victoria.»

Notaciones sobre la cuarta Geórgica:
«Aunque uno fuese héroe y su alma fuese á los Campos Eliseos, su sombra habia de estar en el Infierno.»

«Y aunque era héroe... con todo eso estaba la sombra donde decimos...»

JUAN SEDEÑO. Jerusalem libertada, poema heroico de Torcuato Tasso, traducido.—Madrid, 1587. Estancias de Sedeño al autor:

«Canta Maron y canta el grande Homero
De dos héroes...»

«Felices héroes, venturosa historia...»

Argumento del primer canto:

«Dó la union de los héroes generosa.»

Canto 1.º:

«Sus héroes, compañeros separados,
Con gran solicitud juntar procura.»

«En el consejo
Estaba de los héroes, no el postrero.»

«Estos los héroes son aventureros.»

Canto 3.º:

«Mas á los héroes da calor y ayuda.»

Canto 4.º:

«Diez héroes de los tuyos mas famosos.»

Canto 5.º:

«Mas por ser de los héroes escuchada
La afrenta...»

«De haber los corazones encendido
De tantos héroes, se consuela en parte.»

«Los héroes encendidos y fogosos,
Aguijan tras la vana confianza...»

COSME DE ALDANA. Sonetos y octavas en lamentacion de su hermano Francisco.—Milan, 1587.

Soneto al conde de Cifuentes:

«Recibe, único héroe, mi don, indino
De ser á tu deidad puesto delante.»

Pliego C, plana 4:

«Adelante el *heróe*, con alma fiera
Dió en el recio escuadron golpe tan fuerte...»

Primera y segunda parte de las obras que hasta agora se han podido hallar, del capitán Francisco de Aldana. Tiene dedicatoria á Felipe II con fecha de 1589 en Milan.

Soneto de Cosme al Conde de Fuentes:

«Famoso *heróe*, de mil solo escogido.»

Soneto de Cosme al lector:

«De ofrecelle á un *heróe* tan soberano.»

Pliego M 4 primero, plana 4.ª:

«De los *héroes* mas claros igualarte
Bien puedo á alguno.»

Invectiva contra el vulgo, con otros versos. La dedicatoria está firmada á 2 de abril de 1591. Biblioteca de autores españoles, publicada por don M. de Rivadeneyra, Curiosidades bibliográficas, pág. 210, 1.ª col.ª.

«Fadrique Ceriol Furio es llamado
El *heróe* inmortal, claro y divino...»

Pág. 511, col.ª. 1.ª:

«Y excuse el gran *heróe*, que humilde es tanto,
Mi temerario osar...»

FRANCISCO DE ALDANA. (El capitán, hermano de Cosme.) Sus obras.

Pliego D, plana 2.ª

«Viendo que Juno tanto aborrecia
Al *heróe* inmortal muerto en Oeta...»

Soneto al retrato de Gabriel Lasso de la Vega en la

primera parte de *Cortés valeroso y Mejicana*.—Madrid, 1588.

«Y del *heróe* francés que sus banderas
Junto de Santillana y Torre planta.»

GABRIEL LASSO DE LA VEGA. Primera parte de *Cortés valeroso y Mejicana*.—Madrid, 1588.—Canto 11.

«¡Dichoso tú, Cortés, y afortunado
Entre los *héroes* altos mas famosos!»

Mejicana de Gabriel Lasso, enmendada y añadida por su autor.—Madrid, 1594. Fól. 108 vuelto, octava 2.ª del canto 11.

«¿Con qué los claros *héroes* vencedores
Sus nombres de la muerte libertaron?»

Elogios en loor de don Jaime, rey de Aragon, don



CATEDRAL DE ASTORGA.

Fernando Cortés y don Alvaro de Bazan.—Zaragoza, 1601. Fól. 26 vuelto.

«Pues la sangre te instiga
De aquel *heróe* que á la fama obliga.»

Doctor ALONSO LOPEZ, médico de la emperatriz doña María.

Soneto en alabanza del *Cortés valeroso*:

«Engólfase el varon, el *heróe* hispano...»

GUTIERRE DE CETINA. Biblioteca de autores españoles, poetas líricos de los siglos XVI y XVII, colección ordenada por don Adolfo de Castro, pág. 48. (Vivia Cetina en Sevilla en 1590. Véase el Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por don Manuel Remon Zarco del Valle y don José Sancho Rayon, tom. I, columna, 1251.)

«Ni todos los honores que en la tierra
Pueden de gloria alzarse en alto vuelo,
Os dieran tanto honor, *héroes* del cielo.»

DUARTE DIAS. La conquista que hicieron don Fernando y doña Isabel en el reino de Granada.—Madrid, 1590.

Canto 10:

«En fin, el singular razonamiento
Del magnánimo *heróe*...»

Canto 19:

«Y la ganada tierra encomendó
El católico *heróe* á Don Hurtado.»

PEDRO FERRER. Biblioteca de autores españoles: Curiosidades bibliográficas. Versos á Cosme de Aldana, 1591.

«A ti, divino *heróe*, va dirigido
Mi verso mal compuesto, inculto y vano.»

DON JUAN DE COVARRUBIAS DE HOROZCO. Emblemas morales.—Segovia, 1591. Fól. 3.º

«Y por esto fue tenido (Cleomenes) por hijo de los dioses y contado entre los *héroas*.»

LOPE DE VEGA. La Arcadia, prosas y versos.—Madrid, 1593.

Libro 3.º:

«Vió Anfriso unos blancos mármoles ó retratos de algunos *héroes* ó capitanes ilustres.»

Libro 5.º:

«¡ Oh santos *héroes* ! veros me fastidia
Aun muertos como estais.»

Índice de las cosas notables en el libro : (1)

«*Héroes*, varones nobles y ilustres, que la antigüedad tenia por mas que hombres y menos que dioses.»

(1) Principia este índice por el patriarca Abraham; y luego, en los lugares donde alfabéticamente les corresponde, se hallan los artículos *Crocodilo*, *Lince*, *Manzanares*, *Moisés*, *Tajo* y *Tibre*, todo lo cual, precisamente por ser notable, no dejaba de ser bastante conocido.

(Se continuará)

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

POR EL HILO SE SACA EL OVILLO Y POR EL PELO LA MUJER,
POR ORTEGO.



Tiene pergaminos.



Lo que menos, de la ribera de Curtidores.



Aparejo redondo.



Vende el *brazao* de lechugas por seis *mais* en la plazuela de la *Cebà*.



Se confiesa los martes y sábados, y oye misa en San Ignacio de Loyola.



Todo el dia con la aguja y de noche en Capellanes.

CATEDRAL DE ASTORGA.

Como se observará por el adjunto grabado consta la catedral de dos partes que difieren sensiblemente en su construcción. La anterior, que forma el frente ó fachada principal, es del renacimiento y puede ser considerada como presentando tres divisiones perpendiculares: en la del centro está la puerta principal practicada en el fondo de una arcada en forma de nicho ó cascaron y á derecha é izquierda otras dos puertas mas pequeñas separadas entre sí, y de la principal por dos contrafuertes: encima hay una galería calada, una ventana circular ú ojo de buey, otra galería igual á la anterior cuya balaustrada se estiende por los botareles que unen las dos torres de los estremos al cuerpo central, y el remate del frente de la nave principal en cuyo centro se ve un roseton terminando en tres elegantes pináculos; á los costados tiene dos airosos cupulinos ó linternas que terminan tambien con su correspondiente pináculo. Las dos torres que constituyen las divisiones estromas son de seccion cuadrada y completamente simétricas; tienen cuatro pilastras de refuerzo en los ángulos y una en el centro de cada cara; están divididas en cinco zonas horizontales y en cada una de ellas hay dos ventanas por frente; la de la derecha está sin concluir á causa de haberse resentido, segun opinion de muchos, cuando



Conoció al príncipe de la Paz con chichonera.



Antes era fregona.

ocurió el terremoto de Lisboa; y la de la izquierda, que se conserva en muy buen estado, debió ser construida mucho despues. Tambien hubo de ser construido con posterioridad el nicho de la puerta principal, pues se distinguen perfectamente las adarajas, que, para unir sus costados á la anterior obra, tuvieron que practicar en la cara anterior de los citados contrafuertes. La decoración de este nicho es bastante mediana por la profusion y poca belleza de sus detalles que actualmente están muy desfigurados, por haberlos enlucido con cal para disimular en parte las degradaciones causadas por la

intemperie y por la destructora mano de los que nada respetan.

En la parte inferior de sus paredes laterales hay un embasamento hecho por un aficionado de la poblacion hace pocos años, que nada de particular ofrece. Encima de éste á la derecha se ve un cuadro que representa la acusacion de la mujer adúltera de que habla San Juan en el cap. VIII de su evangelio.—A la izquierda, y simétricamente colocado, hay otro cuadro que figura la espulsion de los traficantes del atrio del templo de Jerusalem, de que se ocupa San Mateo capítulo XXI, San Juan capítulo II, y San Marcos capítulo XI.—Sobre éste se ve un grupo que representa la curacion del ciego en Betsaida, San Marcos capítulo VIII; y correspondiéndole simétricamente á la derecha, otro grupo que nos recuerda la curacion del hidrópico que refiere San Lucas cap. XIV.

Por bajo de estos dos grupos y sobre los dos cuadros anteriores, se ven unos bajo-relieves que figuran la Inocencia y la Piedad; y en el último término, sobre el tímpano de la arcada, el descendimiento de la cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Los demás detalles no merecen especial mencion.

El resto del edificio es de estilo ojival terciario y, segun el aspecto que presenta, parece haber sido cons-

truido en diferentes épocas; así lo confirman algunas inscripciones que se encuentran en diversas piedras de su fábrica: una hay en el pórtico cuya lectura no es posible por lo sucias y degradadas que están sus letras, y lo único que se entiende menos mal es la indicación del año de 1471 á que sin duda se refiere su contenido: otra mejor conservada existe en la cara exterior de la capilla lateral del crucero que mira al Este y cuya leyenda es como sigue: «en 1471 á 16 de agosto, se asentó la primera piedra de la obra nueva de esta santa iglesia:» en un dado de piedra que se halla en la cara lateral de la izquierda de la misma capilla se ve el número 1553 sin mas indicación, lo cual induce á creer que se refiere á la terminación de la obra; creencia confirmada, en parte, por la forma y proporciones de una portada inmediata que sirve ordinariamente de entrada en el templo y cuya arquitectura participa ya del carácter del renacimiento. De todo lo dicho se desprende que la construcción de esta parte del templo debió durar cerca de un siglo; la que comprende la nave principal, las laterales y el crucero debieron ser ejecutadas en el último tercio del siglo XV; y la parte baja que contiene las capillas laterales y demas accesorios, en la primera mitad del XVI: en los costados de aquella se ven elegantes y muy airosas ventanas ojivales flamígeras cubiertas con hermosos cristales de colores formando grupos ó paisajes de la vida de Jesús ó de la Virgen.

Forma la parte superior ó crestería un triforio calado de elegantes proporciones, dividido de trecho en trecho con unas pilastritas adornadas de recuadros; y encima de las que caen alternativamente, unos capilares que forman juego con las crucecitas en que rematan los contrafuertes; éstos y los correspondientes botareles son tambien muy airosos y bien perfilados, pudiendo considerarse como uno de los detalles mas notables de toda la obra.

A la altura del arranque de los segundos y en cada ángulo de la cara anterior de los primeros, se destaca una hermosa gárgola de piedra para dar salida á las aguas que vierten de la parte alta del edificio. Los costados bajos de la iglesia y sus partes accesorias, no ofrecen cosa digna de mención; y lo mismo sucede en lo interior, que exceptuados la sillería del coro y el retablo del altar mayor, (obras del célebre Gaspar Becerra), nada tienen de notable, estando además muy bien descritos por don Antonio Ponz en su viaje de España.

La ligera reseña que precede ha sido redactada en vista de los datos adquiridos por la simple inspección de la obra, pues en el archivo del cabildo no existe documento alguno relativo á la historia de la catedral, ni tradicionalmente se conserva memoria de ella entre los actuales canónigos y moradores de la ciudad.

MACAO.

Recientemente han anunciado los periódicos que nuestro representante en Pekin ha entablado las negociaciones oportunas para ajustar un tratado de comercio entre España y China. Mientras este tratado no se concluye, el emperador ha concedido á los buques españoles las mismas ventajas de que disfrutaban en sus puertos los franceses é ingleses. Estas facilidades activarán indudablemente nuestras relaciones con aquellos remotos países, aumentando el interés que ofrece el estudio de las ciudades comerciales de su costa, y de las factorías y establecimientos europeos.

La ciudad de Macao, cuya vista ofrecemos en este número á los suscritores de EL MUSEO es uno de los mas antiguos é importantes de estos establecimientos comerciales, situada en la provincia de Kuang-tung, en una península de la bahía de Canton; contiene 40,000 habitantes chinos y 4,000 europeos. Los portugueses á quienes pertenece esta ciudad desde 1530, hicieron de ella uno de los puntos mas importantes para el comercio de la China con su país. Entre las cosas dignas de visitarse que contiene, es una de ellas la gruta que llaman de Camoens, la cual se encuentra situada en una colina inmediata á la ciudad. Es tradicional la creencia de que en esta cueva escribió el gran poeta sus famosas *Lusiadas*.

LA PUESTA DEL SOL.

El sol al mar camina,
cual rendido corcel, con lento paso,
y las rizadas ondas ilumina
la púrpura sangrienta del ocaso.

Las nubes lo circundan
enriquecidas con su luz postrera,
y con sus rayos últimos inundan
en amarillo resplandor la esfera.

Apoyado en sus velos
aún lucha el sol contra el nocturno encono:
porque debe el monarca de los cielos
hallar su tumba sin bajar del trono.

La brisa el aire agita
con mansas alas y con eco grave:

humilla el girasol su faz marchita
suspira el bosque y se lamenta el ave:

Cada vez mas sensible
opuesta avanza la tiniebla fria;
antes que reine oigamos, si es posible,
cómo del alma se despide el dia.

¿No es verdad que á esta hora,
fecunda en armonías y consuelos,
es cuando mas los ojos enamora
el magnífico campo de los cielos?

¿De un ángel los sonrojos
no imita ese carmin, que débil arde?
¡Oh! ¡deben ser divinos unos ojos
del color de ese cielo de la tarde!

Del sol las nubes quieren
atesorar la luminosa vena;
y él va á morir, como los héroes mueren,
con altivo ademán y faz serena.

Ya no es el que radiante,
campando en el escelso mediodía,
de los orbes la máquina brillante
con sus riendas de fuego dirigia.

Su sólio se derrumba:
las tinieblas invaden su palacio,
y van á ser los mares ancha tumba
de quien estrecho contempló el espacio.

¡Que tan pronto acabase
ese, cuyo poder no conocia
ni valla, que su fuerza limitase,
ni alientos contra sí de rebeldía!

Así las ambiciones
por marcado carril nacen y mueren:
así de la creación los eslabones
pasando van, sin que volver esperen.

¡Pobre sol! ese rayo,
con que saludas el opuesto monte,
precursor es de tu postrer desmayo,
último sonreír del horizonte.

¡Murió!... su blanca huella
traba con débil luz nubes y mares,
cual el humo fragante, que destella
del incienso quemado en los altares.

¡Murió!... Huérfano el cielo,
la muda tierra con su llanto riega.
¡Murió!... y entre los pliegues de su velo
la negra noche el horizonte anega.

¿Qué fué del sol? Reclama
sus rayos la creación. ¿Cómo tan pronto
bajó á encender su rutilante llama
en los abismos húmedos del ponto?

¿A qué influjos extraños
cedieron esas luces brilladoras?
Contando el hombre su vivir por años,
todo un sol mide su vivir por horas?

Mas no: que refulgente
mañana ahuyentará la sombra fria,
y romperá las nieblas del oriente,
trazando el surco del futuro dia

Mañana á los mortales
de nuevo mostrará su crin de oro,
y sobre el mundo verterá á raudales
de sus vivaces rayos el tesoro.

En perenne jornada
desde el sepulcro volverá á la cuna,
y á su presencia quedará eclipsada
la tibia luz de la modesta luna.

Que Dios allá en sus senos
dirije así de la creación el lodo;
y al giro eterno de los orbes, menos
la inocencia y la fe, renace todo.

FEDERICO VELLE Y CHACON.

REVISTA DE TEATROS.

El suplicio de una mujer.—Los soldados de plomo.

No tengo espacio para disertar detenidamente, sobre la comedia de Mr. Girardin, *El suplicio de una mujer* y por otra parte, la cuestion de su moralidad é importancia se ha debatido ya, no solo en la prensa, sino en el seno de la familia. Allí se ha levantado el rumor de una protesta espontánea y justa: voy, pues, á juzgar la obra tal como la he visto representar en el Circo, consignando las opiniones del hombre imparcial, en vez de emplear las severas armas del adusto crítico. Soy público, que ha tratado de identificarse con el autor francés, abriendo el alma para recibir benévola y las sensaciones que aquel me ofrecia; como público voy á espesarme, que no entiendo de formas didácticas, ni de razones filosóficas. Mr. Girardin, ha pretendido hablar al sentimiento y á la inteligencia del vulgo: al vulgo pertenezco y apuntando unas cortas reflexiones, voy yo á mi vez, á pretender probar, que ó no hay bondad en el público español, ó es la comedia de Girardin

la que carece de ella: mejor dicho, que el corazón nuestro público siente, y que el corazón de los franceses, ha descubierto sus llagas al través de los hechos en su sociedad, por la pluma de Mr. E. de Girardin.

Ante todo, séame lícito preguntar. ¿Por qué en España nos hemos convertido en eco de la algarabía francesa, al tratar de esta obra? ¿Por qué, sin sospecharlo, tribuimos á darla una importancia que está lejos tener? ¿Por qué? Porque la comedia es extranjera. fuera española la hubiéramos juzgado con desden ligereza; pero la prensa francesa discute ruidosamente y los críticos españoles y los aficionados á *criticar*, vanan sus escritos polémicos por extraordinario, y como si se tratara de solemnizar un gran acontecimiento teatral. ¡Ilusiones! Mr. Girardin en su *Suplicio* ha estudiado su criterio como moralista. Ha pensado una serie de absurdos sociales como filósofo. Como dramático recurrido á Dumas (hijo) para que levante un edificio ingenioso sobre sus cimientos de arena.

El suplicio de una mujer mirado por la óptica peñista es un espejo de costumbres *positivamente universales*. Mirado por la del vicio, es un *saludable ejemplo*. Mirado por el prisma de la razón serena, por sentimiento de la conciencia limpia, es un cuadro de garrador, es la apoteosis de la perversidad humana, lucha *vencedora* del crimen contra la virtud.

Examinémos sus caracteres y ellos nos darán la prueba de estas afirmaciones. Disimulennos los lectores no hagamos un análisis detenido de los personajes; que hayan visto el drama, no lo necesitan; á los que no lo hayan querido ver, no hemos de obligarles á leer cosas que sublevar todo delicado instinto. Nos ceñiremos únicamente á lo mas indispensable. Elena es una mujer que deshonor su nombre ocho años consecutivos. Pasan éstos y llega un dia en que dice: Ya no puedo mentir, ya no puedo engañar á mi esposo. ¿Y por qué digo yo? ¿No le has engañado durante ocho años? Responde una carta de su cómplice, el cual la veía á cada momento, y en verdad no necesitaba escribirla; esta carta viene ¿por quién? por conducto de su hija, inocente niña de ocho años. ¡Súblime rasgo de ignominia! esposa entonces... entrega la carta á su marido, á su marido á quien ama, á su marido cuya única salvación está en que dude el mundo de su ofensa; le entrega aquella sentencia de muerte; le descubre su infamia; se acusa en fin, á sí misma de criminal y perjura! Mentira, mentira insigne. En el orden moral tiene el sentimiento sus reglas fijas, invariables: la vergüenza, el pudor levantan, en tal caso, un muro impugnable contra la verdad. La mujer que siente y que se arrepiente, y que conserva un resto de dignidad social, no puede condenar á un escarnio positivo, al hombre á quien ama, por virtuoso; ni puede afrentar de modo, á la hija de sus entrañas; ni lo que es aun mas inverosímil, puede esponerse á perderla, como en efecto la pierde. No, no llega á esa situación jamás alientada por un noble deseo, y si no le siente y se vale de ese recurso de efecto, para salvar su egoismo, y solo egoismo, entonces no es la mujer heroica, es una farsante vulgar, á quien hay que decir con el autor

¡Qué mujer es usted!

Y efectivamente el carácter de esta mujer, es malvado y es además falso. De sus labios no brota jamás una flor, ni un rasgo de ternura; ¿cómo ha de convenirse el espectador de que Elena sufre? Una mujer de tal naturaleza, no puede sufrir.

Cárlos es el cómplice. El amigo íntimo del marido. El que le debe un cariño entrañable, ¡cariño que aquel poder, aun despues de conocer la inicua traición de que es víctima! Es rico y habia prestado fondos al esposo de Elena para que se salvara de la ruina. ¡Cárlos compra de esta manera la felicidad y la opinión de su amigo! ¡Es una víbora enroscada en su honra! Desmenuzad ese carácter y os dará otro malvado, de peor condición aun, que la protagonista.

Enriqueta es una amiga de Elena, que se complac en disimularla: que no juega en la acción mas que para hacer alarde de una hipocresía cruel. La cualidad característica de este personaje es la insolencia. No es posible que haya quien tolere sus retencencias groseras no abre sus labios sino para ofender. Representa á la calumnia, á las malas pasiones *humanizadas*. Es, en suma, la trompeta del ludibrio de aquel matrimonio. Tercer tipo de costumbres depravadas. Otro carácter digno de que se le aplique el código penal.

Por último, don Luis es el noble marido, el dechado de las virtudes domésticas y sociales. Su confianza, sus vacilaciones nacidas de un candor ridículo, le convierten, no obstante, en un ente insustancial, débil y apocado. Las situaciones tirantes en que se le hace intervenir, necesitaban mas vigor en su carácter y mas iniciativa. Su calma, su inverosímil prudencia, empuñan sus acciones. Habla demasiado y obra poco: el baldon que llevaba escrito en la frente hacia ocho años, le intenta borrar con una condena imaginaria.

Juez de sus agravios *de hecho*, los castiga con una pena metafísica; con la *idea* del remordimiento que engendra la ingratitud. Esto no es bastante: para que la lección fuera elocuente, se necesitaba que en un cuarto acto hubiera desarrollado el autor el ejemplo ó las